

# INFORME ECONOMICO

AÑO III — ABRIL DE 1972.

N.º 36

DIRECTOR: EMILIO FILIPPI.

SUBDIRECTOR: ENRIQUE CID.

EDITOR ECONOMICO: CARLOS

SEPULVEDA VERGARA.

DISEÑO GRAFICO: JULIO PALACIOS.

TRADUCCIONES: NARCISO ZAMANILLO.

SERVICIOS ESPECIALES de "THE FINANCIAL TIMES", "L'EXPRESS", "NEWSWEEK", "FORUM", AGENCIA ANSA, PRAGO PRESS y AGENCIA NOVOSTI.

Heliodoro Torrente



## UNCTAD III

# SEGUNDO ACTO: el tanteo

Los últimos solemnes —aunque a veces encendidos— discursos de los jefes de delegaciones de países miembros y de altos ejecutivos de organismos internacionales se agotan en la majestuosa placa de sesiones de Unctad III. Las palabras caen como las hojas secas en este otoño que avanza en Chile.

El entusiasmo de los primeros días —quizás de la semana inicial— decae. De vez en cuando la polémica surge en medio de ya tradicionales recriminaciones entre países encontrados. De todas maneras, podría decirse que la espectacularidad no ha sido una característica de esta reunión internacional.

Se esperó con expectación el debut de China Comunista en este organismo de Naciones Unidas. Los representantes del Gobierno de Mao Tse-tung dispararon inmisericordes en contra de Estados Unidos y de la Unión Soviética. Pero entre los delegados del Tercer Mundo esta intervención no causó el impacto esperado, sobre todo porque China —en el decir de los observadores— se arrogó una representación que nadie le había entregado. Esto es, el liderato del Grupo de los 77, al cual no pertenece, y el que ha tenido sus propios voceros.

Rusia ratificó sus expresiones de compromiso con la causa del Tercer Mundo y lanzó ataques a USA coreados por otros países del mundo socialista europeo. El representante norteamericano calificó esta actitud "de

poco seria, por no contribuir a la búsqueda de soluciones".

Como era de esperarlo, los países árabes aprovecharon este encuentro para objetar la política de Israel; las naciones mediterráneas hicieron valer sus aspiraciones de salida al mar o de un tratamiento especial y preferente en la ayuda para conseguir su desarrollo; muchos delegados se refirieron someramente a los grandes objetivos de Unctad, acentuando en sus exposiciones problemas individuales, en cuanto a los precios de determinados productos primarios en los mercados consumidores industrializados.

### ¿Es posible?

La actividad se centra ahora, más que nada, en los trabajos de comisiones y de grupos. Pareciera haber surgido de repente la convicción acerca de las recomendaciones de los más visionarios y prácticos: el mundo y sus tremendas injusticias no es posible cambiarlo de la noche a la mañana. Apenas nos encontramos en el umbral de la comprensión y ya éste es un paso importante hacia la búsqueda de soluciones a través de un proceso. Lo importante de esta etapa es, en consecuencia, negociar sabiamente y con buena fe.

Tratándose de la ayuda para el desarrollo, en el tráfigo de las quejas y las promesas ha quedado el sedimento de que muy escasos países industrializados —y entre ellos no se cuentan las más grandes potencias— estarán en condiciones de materiali-

zar el aporte del 0,7 por ciento de su Producto Nacional Bruto global en ayuda oficial a las naciones en vías de desarrollo. Más todavía —y según apreciación del presidente del Banco Mundial (ver información en este mismo número)— lo más probable es que apenas se logre en el conjunto de los países ricos un aporte promedio del 0,35 por ciento hacia 1975.

En cuanto al comercio, se insiste en puntos esenciales para el Tercer Mundo: mercados y precios estables para los productos primarios de exportación de las naciones pobres; ventajas arancelarias no recíprocas en favor de estas últimas; sustanciales cambios en materia del transporte marítimo y no discriminación en precios, seguros y reaseguros.

Igualmente, los países en vías de desarrollo reclaman acceso a la tecnología, fluidez efectiva en la corriente de capitales para el desarrollo, aumento de la ayuda por los organismos multilaterales de financiamiento, fin del armamentismo y destinación de esos recursos a corregir los grandes desniveles mundiales.

Ha quedado también planteada —y en las conclusiones el asunto deberá quedar reflejado— la preocupación de las naciones pobres y medianas por los tentáculos absorbentes, por sobre los propios Estados, de las grandes corporaciones multinacionales o transnacionales.

Hay, por otro lado, posiciones discrepantes entre los propios interesados acerca de las definiciones sobre la soberanía del mar litoral, encontrándose sobre el particular dos ideas centrales: la tradicional del Perú, sobre la soberanía absoluta hasta 200 millas desde la costa, y la sustentada por Ecuador, Chile y México, sobre las 200 millas patrimoniales, que implican jurisdicción, pero soberanía abso-

# informe económico

luta para la pesca respecto de una distancia menor.

Finalmente, en este orden de cosas, sigue pendiente, como un desafío de aristas difíciles, la proposición del Grupo de los 77 para institucionalizar la Unctad, a fin de que sus acuerdos, recomendaciones y decisiones tengan fuerza política.

## Las expropiaciones

Tema candente, especialmente elaborado para Chile en las actuales circunstancias, fue el expuesto en parte medular de su intervención por el representante del Gobierno de Salvador Allende, el embajador Hernán Santa Cruz.

El destacado diplomático contestó de una forma que arrancó aplausos en la Conferencia la tesis norteamericana de que determinadas expropiaciones de bienes o inversiones estadounidenses son contrarias a los principios generalmente aceptados de la ley internacional.

Santa Cruz manifestó que no existe ningún principio generalmente aceptado del derecho internacional que se refiera a las condiciones y modalidades de las expropiaciones.

Y agregó en su respuesta al delegado de USA, John Irwin:

"En cambio, este derecho ampara, sin discusión, el ejercicio soberano del Estado para resolver, dentro de su jurisdicción, estas materias. La propia Resolución 1.803 de la Asamblea General de las Naciones Unidas así lo reconoce en forma expresa. También lo hacen de modo implícito los pactos de los derechos humanos. No podemos, pues, reconocer como legítima ninguna interpretación unilateral".

Abundando en mayores consideraciones para reforzar su planteamiento, Santa Cruz añadió:

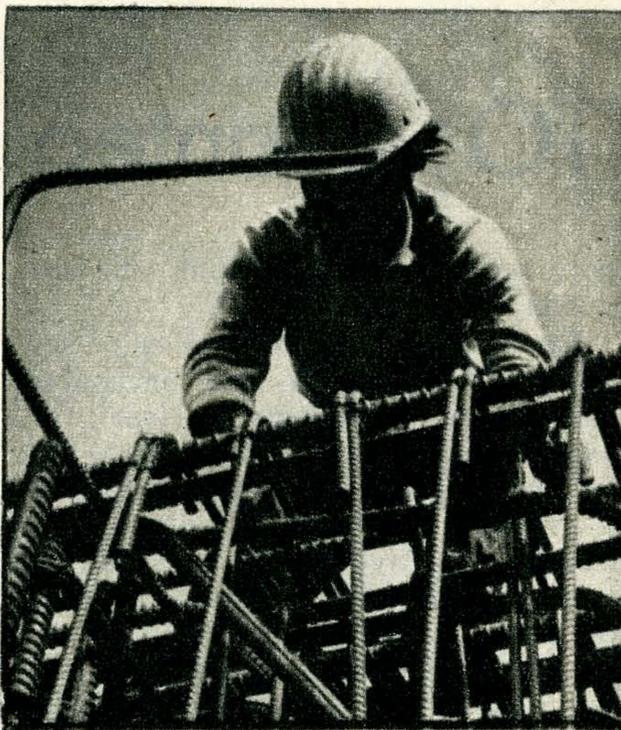
"Su valor (el de esas interpretaciones) es nulo frente a principios de indiscutible y universal vigencia jurídica y moral, como son la Carta de las Naciones Unidas que consagra el principio de autodeterminación, la resolución de la Asamblea General que he nombrado (1.803) y los referidos pactos sobre los derechos humanos que hacen extensiva la autodeterminación de los pueblos a la de sus recursos naturales".

Otro chileno que destacó en Unctad fue el ex Canciller (del Gobierno del Presidente Frei), Gabriel Valdés. Este habló en su calidad de Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Manifestó su convicción de que la solidaridad internacional debe realizarse en un mundo formado por paí-

ses que se organizan bajo distintos signos ideológicos, con diferentes estructuras políticas y modelos económicos diversos. Puntualizó también que el intento de aplicar modelos ideológicos únicos ha sido derrotado tajantemente y "esperemos que sea derrotada la sobrevivencia de una estructura internacional basada en la existencia de países con privilegios en el manejo de los asuntos económicos internacionales".

Se pronunció en contra de la creación de nuevas organizaciones. Añadió: "No se requieren tampoco nuevos diagnósticos; tal vez hay demasiados. Se requiere una integración de esfuerzos en una acción rápida, que estamos programando sobre la base de la unidad de un solo fondo, que



EL GRAN ESFUERZO  
Unico diagnóstico visible

existe, de una administración ágil y una adecuada participación del sistema financiero internacional y regional".

Valdés reveló que el esfuerzo de PNUD es fértil pero insuficiente. Las contribuciones voluntarias llegan a unos 240 millones de dólares y la movilización general de recursos del programa se aproxima a los 600 millones.

Ya en la segunda semana de deliberaciones causó sensación la llegada a Chile del Director del Fondo Monetario Internacional, Jean-Paul Schweitzer, quien por segunda vez visita este país.

Schweitzer sostuvo una conferencia con el Presidente Salvador Allende en el palacio de gobierno. La entrevista provocó conjeturas, por cuanto tuvo lugar a poco de la renegociación de la deuda externa chilena en el Club

de París y también atendida la circunstancia de que los partidos de la Unidad Popular, y entre sus líderes el propio Jefe del Estado, se han caracterizado por frecuentes y duros anatemas en contra del Fondo Monetario Internacional.

Al abandonar la audiencia, Schweitzer dijo: "Fue una entrevista muy cordial con el Presidente Allende". Y respondiendo otra pregunta, agregó: "No hay problemas de naturaleza alguna entre Chile y el FMI".

Pero, en la Unctad, el Director del Fondo debió celebrar muchas conferencias. Una de las reivindicaciones sustentadas por todos los países en desarrollo es que la crisis monetaria internacional debe ser resuelta por todas las naciones y no, como hasta ahora ha ocurrido desde Bretton Woods, con la única participación de un puñado de países altamente industrializados.

Más aún, se ha propuesto la realización de una Conferencia Monetaria Internacional extraordinaria con participación de todos los países del mundo.

## Carta de deberes y derechos

Para terminar, podría decirse que ha encontrado amplio eco en todos los sectores la proposición lanzada por el Presidente de México en su documentada exposición de Unctad III.

Concretamente, el licenciado Luis Echeverría propugnó la aprobación de una "Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados", complementaria de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

"El reconocimiento de la comunidad de naciones a las justas demandas de nuestros pueblos permite delinear algunos de sus principios: libre disposición de los recursos naturales; respeto irrestricto del derecho que cada pueblo tiene a adoptar la estructura económica que le convenga e imprimir a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público.

"La solidaridad que demandamos —concluyó el Presidente Echeverría— es condición de supervivencia. Si en los procesos de ajuste que ahora se encuentran en curso se olvidara de nuevo a los países en desarrollo, serían mayores las divisiones económicas entre las propias potencias mundiales y no perduraría mucho tiempo la relativa estabilidad internacional que hemos alcanzado".

CARLOS SEPULVEDA VERGARA. ▽